

Introducción. Un monográfico obligado: El grabado en Aragón. Pasado y presente

No puedo ocultar mi satisfacción por la publicación de un monográfico que versa sobre un tema tan olvidado como es el de la obra gráfica en Aragón, donde confluyen tanto grabadores y láminas procedentes de otros lugares como artistas aragoneses que han desarrollado su producción dentro y fuera de nuestras fronteras regionales. También me siento muy honrado por haber sido propuesto por el Comité de Redacción de *Artígrama* para la coordinación de este monográfico, y máxime cuando no es ésta la primera vez que este cometido recae en mi persona, pues ya tuve la ocasión, en colaboración con la Dra. Ascensión Hernández Martínez, de coordinar el monográfico *Arte latinoamericano del siglo XX. Reflexiones a la luz del nuevo milenio* (*Artígrama*, 17, 2002, pp. 13-176), y, posteriormente, el dedicado a *Las colecciones de arte americano en España* (*Artígrama*, 24, Zaragoza, 2009, pp. 15-304). Dos temas que están en estrecha relación con mi trayectoria como de profesor de Historia del Arte Americano en este Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza.

Pero, en relación con este monográfico, conviene aclarar que otra de mis líneas de investigación ha sido el estudio de la obra gráfica, por la que he sentido una especial predilección, unas veces como investigador; otras como comisario de exposiciones o simplemente por mi condición de coleccionista de estampas. Si bien, en esta inclinación hacia el grabado mucho tuvieron que ver mis profesores de esta Facultad, así como la amistad que me fueron brindando algunos de nuestros grandes grabadores, permitiéndome entrar en sus talleres, ver su trabajo con las planchas, su destreza en el manejo de los buriles y de la punta seca, o su pericia en el funcionamiento del tórculo. Se comprenderá, por tanto, que la coordinación del presente monográfico me haya resultado un trabajo muy gratificante, a pesar de los problemas que siempre acarrearán este tipo de empresas colectivas, aunque he de reconocer que todo ha sido posible gracias a la participación de grandes profesionales y expertos en la materia, cuando no de grandes amigos, que no han dudado en prestar su valiosa colaboración.

El primero de estos especialistas, y sigo el orden de los artículos presentados, es el Dr. Miguel Ángel Pallarés Jiménez, profesor de la Universidad de Zaragoza, que realizó su tesis doctoral sobre *La imprenta de los incunables de Zaragoza en el comercio internacional del libro en el último tercio del siglo XV* (defendida en el 2001 y publicada con similar título en Zaragoza

por la Institución “Fernando el Católico” en el 2003). Sin duda, toda una obra de referencia en la que este gran medievalista aborda, entre otros aspectos, el tema de la instalación en la capital aragonesa de importantes talleres de impresión, con nombres tan destacados y conocidos como fueron los impresores Jorge Coci o los hermanos Pablo y Juan Hurus. Algunos de estos nombres, y las obras que salieron de sus talleres, el lector tendrá oportunidad de volver a encontrarlos en el presente artículo, que está fundamentado en un riguroso aparato crítico, al mismo tiempo que el autor subraya la relevancia y la necesidad de la conservación del libro impreso y sus ilustraciones, tantas veces expoliadas, a la vez que recoge las legislaciones promulgadas para su adecuada protección. Un corpus legislativo que parte ya desde la época de la reina regente María Cristina, con dos Reales Decretos de principios de siglo XX, y que, en nuestro caso, llega hasta la Ley de Patrimonio Cultural Aragonés (1999), donde todas estas piezas han sido consideradas como bien inventariado de nuestro patrimonio. El problema radica en que toda esta legislación no ha impedido que se hayan producido grandes pérdidas de nuestro patrimonio bibliográfico, y de ahí que el profesor Pallarés señale como necesario la existencia de un censo informático de los grabados existentes en Aragón.

A este primer trabajo, le sigue el artículo de otra gran medievalista, que no necesita presentación alguna, como es la Dra. María del Carmen Lacarra Ducay, que en este caso se ha centrado en analizar las estampas producidas por el pintor, grabador y dibujante de origen alemán, Martín Schongauer (ca. 1450-1491), cuyas obras, al igual que las de otros grabadores centroeuropeos, sirvieron de modelos iconográficos a grandes pintores hispano-flamencos como Bartolomé Bermejo, Martín Bernat, Miguel Jiménez, Martín de Soria y Juan de la Abadía, el Mayor. Para este artículo, y con la exhaustividad que caracteriza a la profesora Lacarra, la autora realiza, en primer lugar, un estado de la cuestión sobre la influencia los grabados de Schongauer en la obra de numerosos pintores, algunos de talla internacional, para luego centrarse en su influencia en tierras aragonesas, exponiendo varios ejemplos ilustrativos y contrastados de su influjo en tablas y retablos pintados en el antiguo Reino de Aragón.

Ya dentro de la Edad Moderna, el grabado aragonés adquiere una singular importancia en los siglos XVII y XVIII, y de un modo especial en la segunda mitad de esta última centuria, donde destacan las figuras tres grandes maestros, Braulio González, Mateo González y José Dordal. El responsable de su estudio ha sido el Dr. Luis Roy Sinusía, a quien tuve la satisfacción de dirigir una tesis doctoral que, bajo el título *El arte del grabado en Zaragoza durante los siglos XVIII y XIX*, defendió en el año 2003, con los máximos honores, y que, convenientemente revisada y actualizada,

fue publicada por la Institución “Fernando el Católico” en el año 2006. Investigador infatigable, Luis Roy es autor de varios libros y numerosos artículos, siempre con un rigor digno de encomio, y con una particularidad, el tener una sólida formación como grabador, al haberse licenciado en esta especialidad en la Facultad de Bellas Artes de Barcelona, lo que le ha permitido realizar importantes valoraciones técnicas de las piezas, además de limpiar, estampar y recuperar un buen número de planchas aragonesas.

Un magnífico complemento del artículo anterior, se debe al Dr. Ricardo Fernández Gracia (director y profesor de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro de la Universidad de Navarra), quien, con la meticulosidad que siempre se hace patente en cualquiera de sus trabajos, analiza en el texto presentado las relaciones artísticas existentes entre Navarra y Aragón, dada la proximidad geográfica de estas dos comunidades y los lazos de todo tipo que ha habido entre sus gentes, y de ahí la presencia de numerosas obras de artistas aragoneses en tierras navarras, dícese de pintores, escultores, bordadores y de grandes grabadores como Carlos Casanova, José Dordal, Braulio González y, especialmente, del calcógrafo José Lamarca. Mas no todo fue en blanco y negro, dado que el Dr. Fernández nos da buena cuenta de la presencia del arte de la litografía en Navarra, caso de las piezas producidas por el prestigioso establecimiento litográfico Portabella de Zaragoza, cuando, en el último tercio del siglo XIX, se imprimieron portadas para los programas y carteles de las fiestas de San Fermín, aunque algunos fueran diseñados por artistas navarros. Por lo demás, el material gráfico proporcionado por el autor es excelente.

Por otra parte, en un monográfico dedicado al grabado aragonés no puede faltar la figura universal del genio de Fuendetodos. En este caso, gracias a un artículo de D. Ricardo Centellas Salamero, Historiador del Arte y Coordinador de Proyectos y Difusión Cultural de la Diputación Provincial de Zaragoza, que nos presenta el estudio de una prueba inédita de los Paisajes que fueron grabados al aguafuerte por Goya y que fue estampada por la Calcografía Nacional hacia 1910-1917. Pero el autor no se conforma con analizar esta prueba inédita, que recientemente ha sido adquirida por la Diputación Provincial de Zaragoza, sino que nos informa de todos los pormenores de la historia de su descubrimiento, así como del contexto historiográfico de la obra gráfica de Goya y del mercado existente en el primer tercio del siglo XX. Y, por si todo esto no bastara, el autor ha hecho entrega de un excelente material gráfico y de un apéndice con la catalogación de la prueba adquirida y de las obras relacionadas.

Asimismo, mi querido amigo y mentor, el Dr. Gonzalo M. Borrás Gualis, así como Profesor Emérito de la Universidad de Zaragoza, y toda una autoridad mundial sobre Arte Mudéjar, se ha ocupado en esta ocasión de la modernidad de la obra de Goya grabador, un tema muy querido por el Dr. Borrás, tal y como lo demuestran sus publicaciones sobre el maestro de Fuendetodos y sus continuas conferencias en el Museo del Prado. Pues bien, el profesor Borrás ha elegido para hablar de la modernidad de Goya el Capricho n° 43, el titulado *El sueño de la razón produce monstruos*, y para ello parte en su estudio del cuadro *Mercurio y Argos* de Velázquez, alegoría ya clásica sobre el sueño de la razón y sobre la que volverá a reflexionar Goya en el capricho n° 43; a continuación, le sigue un análisis magistral del autor acerca esta estampa, y, por último, termina su trabajo hablando sobre la estela moderna de Goya, centrándose en el comentario de las variaciones goyescas de un pintor, dibujante y grabador contemporáneo aragonés, Natalio Bayo (Épila, Zaragoza, 1945), y poniendo como ejemplo un grabado que lleva el mismo título que el de Goya y que pertenece a la serie de Bayo titulada *Según los Caprichos* (1996). El trabajo, aspecto que quiero resaltar, cuenta con una excelente reproducción del capricho de Goya que se conserva en nuestra Universidad, gracias a que la Directora de la Biblioteca General Universitaria de Zaragoza, Dña. Paz Miranda Sin, nos facilitó sin coste alguno tanto la imagen como los derechos de reproducción.

Sólo me resta por comentar el apartado dedicado al grabado contemporáneo, para el cual he contado con dos trabajos. El primero, del que soy coautor con la Dra. Belén Bueno Petisme, versa sobre el grabado en la ciudad de Zaragoza a lo largo del siglo XX, donde salen a la luz todos los pormenores de esta actividad en nuestra ciudad, desde las carencias que hubo por la inexistencia de docencia oficial a lo largo de toda la centuria, con las soluciones que los jóvenes pintores buscaban fuera de Aragón, hasta el comentario de aquellas figuras que nos han parecido de obligada mención, en especial lo que han hecho del grabado una práctica habitual a lo largo de su trayectoria artística. Por otro lado, tengo que hacer una breve mención a la profesora Belén Bueno, antigua y brillante alumna mía, además de ser la autora de una excelente tesis doctoral de la que tuve el placer de ser su director y que obtuvo la máxima calificación de sobresaliente *cum laude* (2012), así como el Premio Extraordinario de Doctorado (curso 2012-2013). Dicha tesis, publicaba bajo el título *Actualidad de la gráfica en Aragón. El grabado en Zaragoza durante el siglo XX* (Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 2015), es uno más de los muchos trabajos publicados por la Dra. Bueno, quien se ha convertido en una investigadora de referencia para el mundo del grabado contemporáneo aragonés.

El último artículo de este monográfico, que sirve para poner el colofón al mismo, está redactado por mi compañero y actual director del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, el Dr. Juan Carlos Lozano López, al que decidí acudir, al margen de su gran calidad investigadora, por ser el profesor que imparte la asignatura de *Arte Gráfico* en nuestra Facultad, y por ser la persona más idónea para que nos hablara de la situación del mundo del grabado en Aragón a principios del siglo XXI. Pocos aspectos deja el Dr. Lozano en el tintero, pues el lector encontrará apartados tan interesantes como las nuevas técnicas en el mundo del grabado, el mundo de la enseñanza y del aprendizaje, el tema del coleccionismo y del mercado, junto con el comentario de los premios y certámenes existentes. Con otra particularidad, el profesor Lozano atendió mi petición con suma amabilidad, en un momento en el que estaba inmerso en diversas empresas intelectuales, algunas de tanta envergadura como podía ser la elaboración de su discurso de ingreso como Académico de Número de la Real Academia de Bellas Artes de San Luis (leído el 20 de marzo de 2018). Un discurso, además, al que me cupo el honor de redactar su contestación en nombre de la Real Corporación.

Sirvan mis últimas palabras de agradecimiento tanto al Comité de Redacción de la revista *Artígrama*, y de manera muy especial a su directora, la Dra. María Isabel Álvaro Zamora, como a todos los autores que han participado con sus artículos en este monográfico. De igual modo, quiero resaltar la amabilidad de la pintora, grabadora y artista digital, Pilar Catalán Lázaro, además de fundadora de la *Asociación de Grabadores Stanpa* (1993), que respondió generosamente a nuestra llamada de proporcionar la portada y contraportada para este nuevo número de *Artígrama*.

JOSÉ LUIS PANO GRACIA
Coordinador del monográfico

